

EL PAÍS DEL INCIENSO

En la cara más dura y lustrosa de este mísero satélite de la galaxia Gutenberg un cortejo de turiferarios está atufando las entendederas del respetable. ¿Cómo puede hacerse crítica artística a base de semejante sucesión de sinónimos elogiosos? Más parecen necrológicas. Sí, pero es lo que se lleva hoy, si no, echemos un vistazo a los suplementos culturales de los diarios y revistas de lo mismo. El desaforado panegírico y el halago infundado son la consecuencia del descarado montaje mediático que maneja la putrefacta vida literaria del país. También la sumisión de los escritores, que se han entregado a su vertiente de literato a fuerza de ejercer la del intelectual siempre que no ataquen, claro, al grupo mediático del que comen. Sólo en el país del incienso podría haberse acuñado aquel sarcasmo del intelectual orgánico que definía con tanto acierto al plumífero que pontificaba según las directrices del gobierno; ahora cada grupo editorial tiene sus propios críticos orgánicos. Bueno, pero es que en la historia de la literatura siempre ha sido así: el poder recurre a los mejores propagandistas y no otro es el origen del mecenazgo; en cuanto a las academias y escuelas literarias, ¿cómo no corresponder a la alabanza de un amigo? Habrá que admitirlo, pero ¿adónde han ido a parar ese arte de la alusión, ese elogio envenenado, ese sarcasmo anejo a la condición de erudito? ¿Por qué no echarán una chinita en el incensario? Hay que desengañarse, lo que prima ahora es la adulación y la lisonja: calumnia que algo queda, se decía, pues adula que algo te llevas. En todas partes pasa igual: tengo un amigo con una dolencia en la espalda que, por no salirle bien la zalema a su catedrático, nunca llegará a nada en la universidad. Ya será menos. Es aún peor, ¿tú no sabes que el único órgano soberano, absoluto e inapelable, que queda en el primer mundo, es un tribunal de oposiciones de la universidad española? Ante la ausencia de unos criterios objetivos y homologados de evaluación de méritos, que, encima, hay que examinar de prisa y corriendo en una tarde, ¿qué queda sino rendir pleitesía al presidente? Por eso llevan tanto tiempo desprestigiando esa independencia. Un momento, desprestigiando y desprestigiándose, o no hemos oído hablar de la endogamia. Desde luego la visión que de la universidad ofrecen algunos medios se asemeja a aquella bandada revoloteante del infierno homérico: una nube de pelotilleros y resentidos lampando todos por una subvención para sus inanes investigaciones y enseñanzas trasnochadas, y no es verdad. Esos son los plumíferos, que os tienen envidia. No será del sueldo. La culpa tal vez esté en este sistema democrático de listas cerradas en que el candidato no es sugerido de alguna forma por los electores de su circunscripción, sino designado por los gerifaltes del partido. Eso hace que el político esté más pendiente del careto que le pone su jefe, que de los intereses de aquellos que dice representar. El que se mueva no sale en la foto, ¿os acordáis? O sea, la partitocracia, que incluso quien más la denostaba se estuvo sirviendo de su partido para controlar la coalición que dirigía. Es una plaga; si en la política se medra con el sahumero, esto infecta los otros ámbitos de la vida colectiva. ¿Dónde se ha visto desempeñar carteras como recompensas de lealtades? ¿Y el estadista estático, evacuando loa tras loa sobre escritores que quizá ha leído sólo por el forro? ¿Pero qué malo hay en elogiar si se merece? Ya se dijo que una obra que ha recibido un premio no tiene que ser necesariamente mala. Abundando en la metáfora litúrgica reconozcamos que aquí no hay más cera que la que arde, pero sería de desear que la crítica literaria no derivase hacia la exaltación de un pregón de Semana Santa. Tampoco exageremos.

J.S.

Tierra de Nadie

7

IGNACIO SOLDEVILA:
EL HUMANISTA Y SU OBRA
Franklin García Sánchez

TIERRA DE ALGUIEN

17

CRÓNICA DE LA DESMEMORIA-
UN ESCRITOR LLAMADO
JOSÉ LUIS ACQUARONI
José Jurado Morales

33

EL VERDE SILENCIO
Ramón Asquerino Fernández

37

POR SI FUERA VERDAD:
ANTONIO MACHADO Y
ANTONIO BUERO VALLEJO
Carlos Álvarez

42

APUNTES SOBRE EL POEMA
-EL NIÑO DE LA NOCHE-
DE MIGUEL HERNÁNDEZ
Joan Gomper

45

-LA MANO NEGRA-
EN LA NOVELA SOCIAL
*José Luis Pantoja Antúnez y
Manuel Ramírez López*

49

LA BÚSQUEDA DE LO ABSOLUTO
(SOBRE ANDRÉ MALRAUX)
Rafael Narbona

53

LAS LETRAS DEL FLAMENCO
Rafael Lorente Herrera

56

CESARE PAVESE:
CUATRO POESÍAS JUVENILES
José Manuel Lucía Megías

65

JUAN RUIZ PEÑA
O LA PALABRA DEL SUR
José María Muñoz Quirós

67

CALEMBÉ:
UN AJUSTE DE CUENTOS
Alejandro Luque

71

EN RECUERDO DE
JOSÉ LUIS CANO
M^a Paz Sanz Álvarez

CREACIÓN

72

POESÍA

78

PROSA

PALABRAS CRUZADAS

94

LA LEYENDA DEL SÁBALO
UNA TRILOGÍA COMBATIVA
José Lupiáñez

105

JOSÉ LUPIÁÑEZ:
EL LENGUAJE FÉRTIL
Manuel Gabete

109

DOMINGO F. FAÏLDE:
DOS POEMARIOS DESOLADOS
José Lupiáñez

113

CRÍTICA

141

JOSÉ MARÍA VAZ DE SOTO,
ALEJANDRO LÓPEZ ANDRADA Y
ALBERTO TORÉS
PREMIOS «ANDALUCÍA» DE LA CRÍTICA

143

EL PAÍS DEL INCIENSO
Pepe Solís